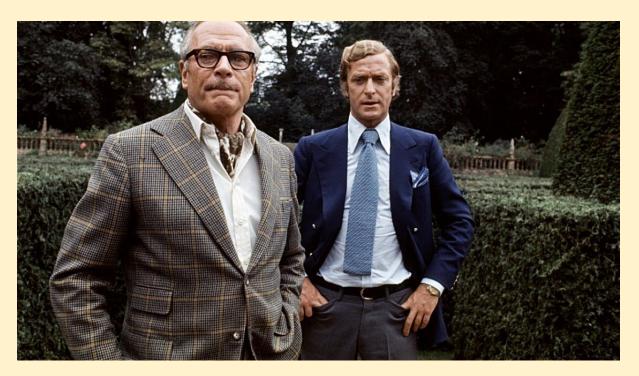
#### 11<sup>a</sup> TEMPORADA

## FILMOTECA DE SANT JOAN D'ALACANT

30 NOVIEMBRE 2020 | 19.30h | AUDITORIO CASA DE CULTURA



# LA HUELLA

Drama psicológico / Intriga / Comedia negra

#### ·FICHA TÉCNICA·

**Año:** 1972. **Duración:** 138 min. **País**: Reino Unido. **Director:** Joseph L. Mankiewicz. **Guión:** Anthony Shaffer (Teatro: Anthony Shaffer). **Fotografía:** Oswald Morris. **Música:** John Addison. **Reparto:** Laurence Olivier, Michael Caine, Alec Cawthorne, John Matthews, Eve Channing, Teddy Martin.

#### ·SINOPSIS·

Andrew Wyke (Laurence Olivier) es un prestigioso escritor de novelas de intriga. Además, su pasión por los juegos de ingenio y las adivinanzas lo ha llevado a convertir su gran mansión en una especie de museo, donde se exponen los juguetes y mecanismos más extravagantes. Una tarde, invita a su casa a Milo Tindle (Michael Caine), amante de su mujer y propietario de una cadena de salones de belleza, para proponerle un ingenioso plan del que ambos podrían salir beneficiados.

FILMOTECA Nº 208 LA HUELLA

"En los viejos tiempos, antes de la televisión, la gente se tenía que divertir por sí misma. Se divertían unos a otros. Unos actuaban y otros miraban. En esta casa, los fines de semana, había búsqueda de tesoros, charadas, toda clase de juegos, maquillajes, disfraces e infinitos cambios de identidad". Andrew Wyke.

"En los libros la policía siempre es idiota. El asunto siempre lo resuelve un sabueso aficionado. Pero eso es ficción policíaca y esto es la realidad".

Milo Tindle.

Atraído al negocio del cine por el éxito de su hermano Herman, guionista de Ciudadano Kane (Citizen Kane, 1941) el futuro director de La huella (Sleuth, 1972). Joseph Leo Mankiewicz, realizó exitosamente las tareas de producción, dirección y, sobretodo, escritura. Sus quiones estaban repletos de personajes refinados y cultos que se caracterizaban más por lo que decían que por lo que hacían. Los diálogos inteligentes, rápidos y punzantes abundaban en réplicas y contrarréplicas dignas del propio Ernst Lubitch, al cual Mankiewicz idolatraba. Carta a tres esposas (A letter from three wives, 1949) y Eva al desnudo (All about Eve, 1950), sendas ganadoras del Oscar a mejor película y mejor guión, lo encumbraron en la meca del cine llegando a desempeñar el puesto de Presidente del Sindicato de Directores de Estados Unidos. En su filmografía tocó todos los géneros, desde el cine negro al western, desde el musical al peplum, aunque sus fijaciones personales le llevaron a realizar películas relacionadas con los entresijos del teatro y el cine, desnudando con gran mordacidad dos mundos que conocía a la perfección. Baste como ejemplo la ya citada Eva al desnudo o La condesa descalza (The Barefoot Contessa, 1954) en la que un magnífico Humphrey Bogart hacía las veces de su alter ego.

Mankiewicz aceptó dirigir la adaptación de una obra teatral titulada Sleuth (sabueso/detective en español), porque contenía otra de sus constantes fijaciones, es decir, la continua lucha de clases y la pugna por el ascenso social. El autor, Anthony Shaffer, sería además el encargado de trasladar la historia de los escenarios a la gran pantalla haciéndose cargo de los guiones a petición del propio Mankiewicz. La obra, ganadora del Premio Tony, contaba el conflicto entre el millonario escritor de novelas de suspense, Andrew Wyke (Laurence Olivier), y Milo Tindle (Michael Caine), peluquero y amante de la mujer de Wyke. La trama se iniciaba con la propuesta criminal de estafar al seguro fingiendo el robo de unas joyas y continuaba con la consiguiente investigación policial. El relato, repleto de cinismo, era una sátira de las novelas de detectives y en la película se encontraban inevitables referencias a Agatha Christie, Arthur Conan Doyle, S.S. van Dyne y, como no, Edgar Allan Poe, el cual, en forma de pequeño trofeo, observaba la acción desde la repisa de una chimenea. Tanto Anthony Shaffer — por Sleuth — como Mankiewincz — por la producción de mejor película de suspense en Operación Cicerón (5 Fingers, 1952) — tenían en sus vitrinas el Premio Edgar otorgado por la Asociación de Escritores de Misterio de los Estados Unidos. Pese a la parodia, la obra conservaba toda el interés, la intriga, los acertijos y los giros de guión propios del género. El director añadió a la intrincada trama original una gran aportación en la

puesta de escena, como el laberinto inicial o la incorporación de juguetes autómatas que el escritor manipulaba a su antojo y que servían de desahogo mediante insertos en un montaje con tan pocos escenarios y personajes.

La mayor dificultad y acierto de la película consistía en la elección de los actores protagonistas. Por un lado se eligió al gran actor británico Laurence Olivier para el papel del veterano escritor. Convencido de su superioridad intelectual y económica, Andrew Wyke, se permitía humillar a quien considerase inferior, haciendo gala para ello de una gran crueldad y de un chovinismo que se burlaba de las religiones ajenas y se codeaba con el racismo. Esta superioridad aristocrática y hermetismo social adquiridos desde la cuna y entre unas fronteras establecidas utilizaban el dinero como el mayor solucionador de problemas. Laurence Olivier, que sin duda se trataba de uno de los actores vivos más grandes del Hollywood clásico y de uno de los directores de cine que mejor supo captar la esencia shakespeariana con películas como Enrique V (1944), Hamlet (1948) y Ricardo III (1955), padecía un frágil estado de salud que lo mantenía refugiado en papeles secundarios. Casualmente, el nombramiento de Sir por la Reina Isabel II, le devolvió a primera línea. De hecho, para fortuna de Marlon Brando, tuvo que rechazar nada menos que el papel de Don Vito Corleone en El Padrino (The Godfather, 1972) de Francis Ford Coppola, al aceptar protagonizar La huella. Durante el rodaje, tuvo que sobreponerse a pérdidas de memoria, lo que no le impidió hacer gala de su sentido del humor llegando incluso a imitar a la Señora Danvers, la dama de llaves de Manderley, en la película de Hitchcock, Rebeca (1940), en la cual él había sido el protagonista junto a Joan Fontaine.

La batalla interpretativa se la debía dar un joven valor del cine inglés que venía arrasando desde su actuación en la comedia británica *Alfie* (1966) de Lewis Gilbert. Michael Caine fue el encargado de dar vida al peluquero de ascendencia italiana, Milo Tindle. Él representaba a la juventud y a la ambición frente al monolítico sistema social y económico que le impedía mantener el status de su amada, y no dudaba en utilizar atajos sin escrúpulos para conseguir el deseado progreso, convirtiéndose de paso en un arribista de libro.

La película se convirtió rápidamente en un éxito de público que se refrendó por las nominaciones a mejor director, banda sonora e interpretaciones. Mankievicz se vanagloriaba de que *La huella* fuera la única película de la historia en la que todo el reparto, al completo, estuviese nominado al Oscar por su actuación.

La huella fue la última película que Mankiewicz dirigió. Con ella intentó decirnos que la vida es una continua obra de teatro en la que interpretamos el papel que nos ha sido dado. Un juego en el que unas veces somos dueños de nuestro propio destino y otras simples marionetas. Con ella, nos advertía de las consecuencias negativas que conllevaba tanto del abuso de poder como de la ambición desmedida. **JMT.** 



Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 19.15h. Necesaria reserva previa de cada sesión en <u>santjoanentradas.es</u> y confirmar la reserva en la entrada de las instalaciones.

Para todo lo relacionado con nuestra programación y contenidos, así como con las medidas anti-Covid e indicaciones a seguir en la Casa de Cultura, puedes consultar la dirección:

### santjoanfestivaldecine.es/filmoteca

También puedes contactar con nosotros o con la Casa de Cultura:

■ lafilmotecadesantjoan@gmail.com 965 94 11 29 (Casa de Cultura)



Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.



Síguenos:

